



Madrid Político.

NUESTROS POLITICOS

JUSTO PELAYO CUESTA

21 ENE 1898



Est. de Bruck, Barangata, 17 y 19, tel. 1. Madrid

De Ministro no ha dejado
recuerdos á la nación,
y qué lío nos ha armado
por pillar cotoceación
en el Consejo de Estado!

SUMARIO

TEXTO: Politiquilla, por Juan Balduque.—Luisiada, por P. de la V.—Inclinaciones, por P. Alais.—El castellano de Mos, por Chin-Chón.—De telón afuera, por Rui-Díaz.—A Manolo, por Montilla.—Letra menuda.—Anuncios.

GRABADOS: Justo Pelayo Cuesta.—La sopa boba.—Pequeñeces, por Cilla.



En Cartagena hay bultos.

Esta noticia ha sembrado la alarma entre los ministeriales.

Los bultos de Cartagena desfilan casi todas las noches por las cercanías de los castillos: los centinelas disparan sus fusiles; fórmanse la guardia; acuden las autoridades... y desaparecen los bultos, como si los hubiese tragado la tierra.

D. Zoilo Pérez, que cree en *agüeros* y uso de *lectucrias* y cosas supersticiosas, dice que los bultos no son bultos, sino almas en pena, y de esta misma opinión participa Mansi, que es un filósofo manchego de primera.

De todos modos, hay motivos para suponer que en Cartagena pasa algo grave, y a Jovellar los bultos se le antojan demagogos, forrados de percalina.

Nosotros no conocemos al Gobernador de Murcia más que para servirle; pero con esto de los bultos hemos llegado a tomarle cariño. Un hombre que sufre tanto como el Sr. de la Guardia merece que se le ame.

Porque es lo que él dice:

—¡Soy muy desgraciado! ¡A mí los disgustos acabarán por estropearme!

Primero quiso cerrar los establecimientos *alcoholes* a las diez de la noche, y le salieron los taberneros respondones; después se puso a velar por los intereses de la monarquía, y ¡pum! ocurrió lo del castillo de San Julián; ahora se acuesta vestido sobre un manojo de guardias de orden público, formando jergón, y casi todas las noches le salen bultos en la provincia.

Entonces coge papel y pluma y redacta el siguiente telegrama para su jefe:

«Ayer tiros, bultos sospechosos; yo escamado; tomo medidas; el celo es mi norte; dispuesto morir defensa instituciones venerandas.»

Y le contesta el Ministro:

«Noticia llega retraso; cuando V. S. viene, yo estoy de vuelta. Mucho ojo.»

En fin; hay Gobernadores desgraciados, y el de Murcia es de éstos: sus noticias llegan siempre *a posteriori*, como las campanadas del reloj en las comedias de aficionados. Y D. Venancio no cesa de decir:

—¡Caramba! Yo tengo muy buenos sentimientos, y soy tolerante, y me paso de fino con los amigos de Moret; pero un día me cogen de mal temple, y no voy a dejar democrática dinástico con cabeza.

Como si el partido dominante no tuviese sus bultos propios, ó sus candidatos, que viene á ser lo mismo, ahora le salen también en Cartagena.

Hasta que le salgan en la tripa, y tenga que extirparlos el Conde de Xiquena, cirujano mayor del reino.

Por de pronto, trata de extirpar las *mondonguerías*, de acuerdo con el alcalde, y todos los aficionados á chorizo quieren presentar una solicitud para que no se les prive de ese petardo alimenticio.

Con estas medidas radicales iremos poco á poco caminando á la perfección, y el orden quedará asegurado, lo tenemos por ocho á diez días.

Pero los gordos están escamados, creyendo que la reforma puede perjudicarles.

—¡Salvemnos el abdomen!—dicen los más tímidos, y se encierran en casa para eludir la inspección de las autoridades.

En el programa del partido no se había consignado la destrucción de las *mondonguerías*, y por eso figuraban en la función muchos hombres gordos; ahora han variado las circunstancias y hay personaje que se quiere ir del partido, no sin ponerse antes un corsé-faja para ocultar el abdomen.

Es muy posible que algunos apelen á la fuga.

No doy dos cuartos por el pellejo del Sr. Morcillo.

También los fervientes católicos *echan pecados*. ¡Ya no se puede uno fiar ni de los presbíteros!

La Revista Popular Económica de Valencia, periódico defensor de la religión de nuestros mayores y menores, acaba de incurrir en el anatema del Sr. Arzobispo, cuyos pies beso, por propalar doctrinas heterodoxas.

Nosotros leíamos con fervor los artículos de la *Revista*, donde se nos daban noticias del Espíritu Santo, y hemos estado creyendo que todo aquello era verdad inconcusa. Hoy vemos que los redactores del periódico integrista falsificaban los productos celestiales y nos sentimos heridos en nuestros sentimientos y en nuestra virtud.

En lo sucesivo no leeremos nada sin consultar á Carulla, que está en el secreto, ó con Arnau, que se cartea con las ánimas benditas del Purgatorio.

También los prelados pasan disgustos, también.

Aparte del que acaba de sufrir monseñor Monescillo, hay que contar el del Obispo de Plasencia, cuya autoridad ha sido desconocida por el Gobernador.

La cosa pone los pelos de punta.

—Yo me quiero salir—dijo una monja.—Tengo motivos para salirme!

—Sálgase V.—contestó el Gobernador.

—¡Nunca! ¡Nunca!—gritó el prelado.

Y se puso la mitra, con ánimo de infundir respeto en la persona del Gobernador.

Pero éste, hombre poco inteligente en cosas del culto, cogió á la monja, como si fuera un fardo religioso, y la puso en mitad de la calle.

Al principio, todos los fieles creyeron que iba á hundirse la bóveda celeste; pero por ahora no se ha hundido nada. Bueno es estar prevenidos, sin embargo, porque la Providencia no querrá dejar las cosas así y hará perfectamente. La inacción celestial equivaldría á dar la razón á la autoridad civil, contra la opinión de un Obispo.

Cosa que no cabe en nuestra limitadísima mente.

JUAN BALDUQUE.

LUISIADA

«Conque Luis Mazzanini,
que, sin agravia,
por todos los caminos
va para sabio,

quiere, según se oienta,
tomar asiento
en los muelles divanes
del Parlamento?

«Conque el señor Conde,
vulgo el de Lillo,
admirador del emulo
de Pepe-Hillo,
apoya oficialmente
desde su altura
la de Luis Mazzanini
candilatura?

«Pues no veo, en conciencia,
razón que explique
que el señor don Venancio
se le antigue
por elegir, entre otros

indictos fieles,
á un torero que gasta
galán con postes.

«Al par que Mazzanini,
por su torero,
distaba de un renombre
que es europeo,
los otros indictos
ministeriales
sólo son conocidos
en sus corrales!

«Luis en la mayoría
será un adicto
muy útil cuando surja
cualquier conflicto,
porque si ve la cosa
comprometida,
le salvará á don Práxedes
de una cogida!

«Desde el día en que Cadix,

por su fortuna,
del parlamentarismo
fué ilustre cuna,
no habrá habido unas Cortes
más populares
si es diputado el émulo
de Costillares!

Siempre que algún berrando
de Concha Sierra
de una buena en los rubios
rueda por tierra,
oírás Luis estos gritos
muy nacionales:
—¡Olé, los diputados
ministeriales!

¡Si por fas ó por nefas
su señoría
para ir preso, motivo
da cualquier día,
teniendo privilegio
parlamentario,
llevarán a la cárcel
al empresario!

¡En cambio, si le cuadra
ser disidente,
y del actual Gobierno
se pone enfrente,
largará á los Ministros
en las costillas
á cada uno dos pares
de banderillas!

¡Será, pues, oportuno
y así se espera,
que use en los redondeles
frac y chistera,
y que en el Parlamento,
por su decoro,
se presente vestido
de verde y oro!

Hace bien don Venancio
de Gonzalini
en llevar á las Cortes
á Mazzantini.
Se vé que ha conocido
con su talento
que entre los fusionistas
es un portento.

P. DE LA V.

INCLINACIONES

Tampoco hemos de pedir á los hombres políticos la inflexibilidad que á los hombres vulgares.

Comparar á Linares, es un suponer, conmigo, sería perjudicial para Linares y Rivas.

Que el hombre sea consecuente, podrá parecer bien á Becerra, supongamos, que es hoy el Manolo de ayer con guantes. Los hombres se modifican con el trato de otros hombres, se afinan, se pulimentan, por decirlo así.

¿A que no era D. Venancio en su infancia un sujeto tan bien construído como ahora?

No puede ser.

El hombre cambia y, por consecuencia, los partidos y las nebulosas de políticos *varean* como los hombres sueltos ó en libertad.

Así es que cuando oigan VV. decir que Romero se inclina, no lo extrañen.

Hay que tener en cuenta que va á caer del lado de la libertad, como cayó Sagasta: ya lo han visto VV.

D. Francisco se inclina, pero aunque parece que se cae, se agarra, y á buen árbol, porque ha echado mano al General López Domínguez.

Y á falta de mejor leño, ahí tiene á Manolo, que á quien se arrima á buen árbol, las costuras le hacen llagas.

Un día amaneció más triste que de costumbre para Romero.

Y como andaluz de pura raza, se echó á la calle con la vihuela, y en cuanto vido al General le dedicó una copla:

—«A dónde va ese cuerpo,
salero Pepe?
—Pues á ver si Bernúdez
sé va, ó se viene.
—¡Olé, gitano!
¡tengo yo aquí un proyecto
para en cenando!...»

—Pues, mire V., no es cosa tan fácil la concepción del proyecto, pero de los que cuajan.

Y platicando, platicando de cosas de ayer, y del pasado, y del presente y del porvenir de las clases, llegarían á entenderse.

Cuando veo esas inclinaciones y aproximaciones se me ensancha el corazón, y siento... así como deseos de arrancarme por derecho y llegar á todos los pies de D. Venancio y decirle:

—Si usted me necesita, cuente conmigo: he sido émulo de usted, pero me *entregó*.

La inclinación que censuran en D. Francisco y en el General, hombres sin alcance político, es inclinación natural.

Romero necesita un espada, y aunque cuenta con Lagartijo, no se halla satisfecho.

El General puede poner á Becerra, supongamos, pero tampoco le estorban paisanos como Romero.

Si necesitasen algo de culto y clero, presbíteros no habrían de faltarles.

Pero la coalición no tiene cura hasta hoy.

La noticia de esta nueva agrupación ó conglomeración política, ha llegado al Gobierno como el anuncio de graves tropezos.

—Nosotros somos legales —me decía un ministerial importante, pero sin ortografía ni prosodia,— hemos ofrecido, para satisfacción del país liberal y católico-montero-romano, que iremos á las urnas sin segunda intención. ¿Qué más quieren? Yo tengo dos hijos y dos candidatos. A ver ¿tendré confianza en la sinceridad electoral, cuando me juego los chicos?

La verdad es que vivimos en un período ó en un periódico, según diría alguno de los Pérez ministeriales, de calma y tranquilidad.

Hay sinceridad, pero relativamente menor que podría ser.

Hay cierto temor respecto al porvenir.

¿Pero qué quieren VV. que *haga* en este tiempo?

Vivimos y no hay derecho para pedir otra cosa.

Además, de nuestra conducta depende el porvenir de la patria.

Si nosotros no nos unimos, ya ven ustedes lo que nos amenaza.

Bombas, gorros, boinas.

Este sueño terrible basta para inquietar á los liberales de pago.

Y el caso es que, apesar del bienestar general, en cuanto nos rinde el sueño no se nos presentan otras imágenes.

Parece que los ángeles nos hacen cosquillas con navaja.

Sueños terribles.

Afortunadamente, á falta de constitucionales, contamos ya con un partido para turnar pacíficamente en el poder.

El partido Paco-Pep.-Manolo, que deja de ser de la izquierda y pasará á ser ambidestro.

P. ALAIS.

EL CASTELLANO DE MOS

I

¿Qué tiene el gran castellano,
que tiene el noble señor
que descompone su rostro
y le entrecorta la voz?
Yace *La Iberia* arrugada
á los pies de su sillón:
señales de que es *La Iberia*
quien provoca el mal humor
del Califa cordobés
y castellano de Mos.
Dejemos hablar al príncip
y fidalgo de pro,
que, por mal que nos lo explique,
nos lo explicará mejor,
aunque es un Zoilo (don Pérez)
con patillas y blasón.

II

—¡Tacharme de egoísta y de exigente
porque aspiro á venir al Parlamento
por tres distritos simultáneamente,
ultraje es ¡vive Dios! que no consiento!
¿Quién es para atreverse á un noble rancio
el misero *hidalguito*
que gobierna con nombre de Venancio,
teniendo por castillo
un agraciado caserón en Lillo?
¡Sea usted liberal pues que un día
juege con *el La Iberia* á la pelota,
haga objetos de bafa y de ironía
y le clave, por fin, en la piñata!
Prueben hoy el alcance de mis bris
los que han tomado mi poder en chanza.
¡Echaré ¡vive Dios! en la balanza,
nombre, renta, blasón y señorías!

III

—¡Que enganchen! —grita á un lacayo
y derriba un velador

LA SOPA BOBA



Todo el mundo pretende
sacar partido,
y unos en la puchera
de la alquitara
y otros en los porrazos
con la cuchara.

de la alquitara
y otros en los porrazos
con la cuchara.

después de haberle partido,
descargando el puño, en dos.
El lacayo se doblaba
delante de su señor,
y se encorva, aunque gallego,
con facilidad de clown,
contestando humildemente
con dulce y sonora voz,
como la que usa Becerra
para officiar de orador:
—Ya está, señor, la berlina.—
—¡Bergante, en berlina yo!
¡El coche de gala quiero,
que voy á Gobernación,
á deslumbrar á Venancio
y á confundir á Pastor!

IV

Como el alud que rueda con estruendo
alterando la paz de las montañas,
cae en el tranquilo valle destruyendo,
así el Marqués se presentó iracundo
en el antiguo Príncipe, altivo
como si fuera Rey de todo el mundo,
y el jefe de la casa su cautivo.
Halla á Sánchez Pastor, le mide luego
de arriba abajo con mirada fiera,
y con ese despego
de un señor de perdón y de caldera,
sin contestar á su cortés saludo
pasó adelante sin volver la cara.
Pastor quedóse mudo
y el Marqués se coló por la mampara.

V

—¿Me conocéis, don Venancio?
—Señor Marqués, ¿cómo no?
—¿Sabéis vos á lo que vengo?
—¿Qué diablo es eso de vos?
—Así hablan los infanzones.
—Pues hable usted, infanzón.
—*La Iberia* me ha dado un palo.
—(Lo que le he mandado yo.)
—La satisfacción procede.
—A ver qué satisfacción
podemos dar al enojo
del castellano de Mos.
—Que el periódico arrevido
entone el cayo pecador.—
Del director de *La Iberia*
trae el teléfono la voz:
Qual scripsit, scripsit.
—¿Y eso?
—Eso, en buena traducción,
quiere decir que mantiene
lo que su pluma escribió.—
Siete jofainas de bilis
llenó el Marqués de un tirón
al recibir la respuesta
de aquel digno director.
Llamó á Sagasta al teléfono
después y conferenció
con el que tiene en sus manos
las riendas de la nación.

VI

El resultado de esta conferencia
fue, como ha sido siempre, el sacrificio
de un hombre de valer y de conciencia.
¡Perdances del oficio!
El director del órgano más rancio
del bando progresista, hoy imperante,
por reflejar enojos de Venancio,
perdió la dirección en el instante;
lo que sienta infancho,
y lo que es más, se queda sin distrito.
Se salió con la suya el castellano
de Mos y otros lugares;
pero apesar de su renombre vano,
de castillos, yñedus, olivares
y aranzadas de tierra,
y aun apesar de todos los pastres,
no vale la mitad que Sánchez Guerra.

CHIN-CHÓN.

DE TELÓN AFUERA

Opino que cuando se quiera pasar el rato en un teatro donde haya cuerpo coreográfico no se deben tomar butacas de las primeras filas, porque con las malditas canditejas no se ven las pantorrillas, que es á lo que va uno.

Pero aunque ese obstáculo no existiera, hay otra razón poderosa para no colocarse muy cerca, y es que se distinguen perfectamente las costuras de los calzones de arinar y se le quita la ilusión á cualquiera.

Pues lo que digo de los teatros digo de la política, aunque sea mala comparación, que á mí no me lo parece.

Si uno se acerca demasiado al teje-manaje, además de no entender una palabra, porque los interesados se cuidan muy bien de taparle los ojos, de todas esas teorías fundamentales que hacen tan mágico efecto en las muchedumbres, llega uno á descubrir la falsa urdimbre de la cosa y, ó adopta el partido de despreciar á los hombrecillos que parecen gigantes, ó lo toma á risa, y es peor, porque ríe de sí mismo, y esto es una majadería.

Por eso me gusta, y se lo aconsejo á VV. que se retiren todo lo posible del escenario y con eso se divertirán honestamente, evitando las ocasiones de pensar mal de alguien.

Desde este punto de vista, pues, voy á dar cuatro pinceladas antes que se nos echen encima los graves acontecimientos que, según algunos, se preparan para cuando se abran las Cortes.

Aunque á mí me parece que no serán graves, ni siquiera acontecimientos.

* * *

Entretanto reina en las altas regiones una calma deliciosa que para mí quisiera.

Pocos partidos se habrán comido las castañas del poder con tanta tranquilidad.

Los Sres. Ministros meditan, sin duda, consultándolas con la almohada, importantísimas reformas que llevarán á la práctica cualquier día.

El país sigue, como siempre, durmiendo y pagando como un bendito y en vísperas de ser completamente feliz si esto se prolonga durante una temporada.

* * *

El Sr. Sagasta se recrea ante su obra de salvación de la patria en los difíciles momentos de diciembre, que no es obra, ni Cristo que lo fundó, y solo puede decir de él, competentemente autorizado, que se dispone, ayudado por Cánovas!, á responder dignamente á cuantos ataques se le dirijan.

Venancio González, siguiendo el programa que el jefe ha dispuesto para este año económico, deja al país la libre elección de representantes, sin meterse, como otras veces, en designarlos con anticipación, y con eso se ha evitado muchos quebraderos de cabeza.

Montero Ríos, abrumado de trabajo por los importantes proyectos que trae entre manos, no hace otra cosa que enviar sueltos á los periódicos oficiosos anunciando que se va á Lourizán á restablecer su quebrantada salud.

Camacho prepara unos presupuestos... ¡que habrá que verlos! ¡Tiemblo por los montes del Estado, que fueron la madre del cordero la otra vez, y contra los cuales debe tener particulares resentimientos.

El Ministro de la Guerra, volviéndose loco con los comunicados de legua y media que el *concesionario Sr. Felip* manda á todas partes.

Moret, contentísimo por haber tomado posesión de las Carolinas... nominalmente.

El Ministro de Marina... Ya se sabe; nada.

* * *

Esto desde fuera; si se acerca uno algo más, se destruye el efecto y desaparecen las ilusiones. Porque se ve á los consejeros de la corona intranquilos y desasossegados ante el temor de graves acontecimientos que todo el mundo ve siempre próximos; desconfiando unos de otros, mezcla rara de diferentes agrupaciones reunidas momentáneamente en la mesa común.

Intrigas, cabildos, coacciones para obtener una mayoría compacta, resentimientos por cuestiones de destinos, etc., etc.

Mas arriba, bulenes misteriosos

y pláticas de familia
de las que nunca hice caso,

un Infante sufriendo condena... y punto y aparte.

Los electores abrumados de compromisos; fastidiados como electores y esquilados como contribuyentes; disgusto general por el convencimiento, general también, de que esto ha de dar un estallido...

¿Lo ven VV.? ¡Ya me he acercado sin querer á las candilejas!
¡Vade retro! Que no quiero ver las costuras de los calzones de armar.

RUI-DÍAZ.

Á MANOLO

(QUE SE VA QUEDANDO SOLO)

«Si tienes el corazón,
Manuel, como la arrogancia,
y eres tan largo de manos
como corto de palabras;
si manejas las intrigas
de la política zambra
con la estoica paciencia
y con la invariable calma
con que al recibir pinchazos,
pullas y tumbos, te callas;
si en España eres tan serio
y tan formal como en Francia,
y plaza de hombre importante
sin mucho trabajo pasas,
esa actitud abandona
que tus simpatías gasta,
y cruzando la frontera
entra de lleno en campaña.
Sal al campo, Manolito,
prueba en la lucha tus armas
y deja el retraimiento,
que, al parecer, es tu táctica
antes que salirte pueda
el tiro por la culata.
Aquí te aguarda Mateo
forrado en capa de anillo,
montado en fogoso bruto
(no es alusión ambigüada)
con Martos por escudero
y con bastante *fundimo*.
Es necesario que pruebes
que tienes gente en España
capaz de tirar de un soplo
lo que la chinchita y la aplasta.
No des lugar á que digan
que tu prudencia es canama

y que vida regalona
tranquilamente te pasas.
El campeón esforzado
no rehuye las batallas
y la ocasión aprovecha
y da, vencido, otra carga;
que aljaste de la lucha
por mor de darse importancia
dejando que los soldados
como puedan se las hayan,
es cosa que no se explica,
porque no conduce á nada.
Así te darán un bombo
sietemesinos y damas
que dicen que es energía
lo que, en resumen, es guasa;
pero los hombres de veras
que están hechos á la farsa
y entienden que la victoria
sólo á porrazos se alcanza,
la coalición desean
por sí con ella se gana.
¡Cuando no dá resultado,
tontería es la constancia.»

Esto escribiría un imberbe
jovenito demo-crata
que en vano pide destinos
á los señores que mandan
y quiere cambio de cosas
por apetito y venganza,
y desconfía del jefe
desterrado de la patria
y que quiere á toda costa
meter por ahí la pata.

MONTILLA.



LETRA MENUDA!

Si yo fuera el Sr. Sagasta, me querellaba en forma contra el Conde de Casa-Sedano.

El Estándarte, del propio Conde, dice que el jefe del Ministerio tiene la oreja conservadora.

Esto es llamarle Midas.

Y quien dice Midas, dice...

¿Para qué hemos de decir más?

✱

De *El Imparcial*:

«Ahora el mejor destino de España es el de administrador de la hacienda del Sr. Romero Robledo.»

Los padres de la negrita Agueda, sacrificada impunemente en un ingenio de Cuba, darán razón.

✱

Once mensualidades hasta hoy,
según dicen de Alcoy,
se adeuda á los maestros de Gayanes.
¡No hay que decir si pasarán afanes!
¿Pero quién los indujo á esos señores

á meterse á maestros,
pudiendo ser tenores,
sabios, Obispos ó arrojados diestros?

✱

¡Sursum corda!

Las existencias metálicas del Banco de España han experimentado aumento durante la última semana.

Ya tienen con qué consolarse los maestros susodichos.

¡Hay Providencia!

✱

La sinceridad electoral ha empezado á manifestarse.
En un pueblo de Málaga, varias autoridades han quitado de enmedio, á trabucazos, á un elector de influencia.

El Gobierno lo lamenta sinceramente.

MADRID POLITICO no cree ni aun en esta sinceridad. Sinceramente hablando.

✱

En un banquete en honor á Ramón Nocedal, amenizó el festín una orquesta que tocó, entre otras piezas de música religiosa, unas *habaneras* tituladas *El amor de Dios* y *El dulce nombre de María*.

Supongo que la letra sería de Carulla.

Y que los comensales no beberían más que *Lacrima Cristi*.

✱

En Trujillo ha habido un escándalo.

Una monja quiso salir del convento; el clero, con el Obispo á la cabeza, se opuso; el alcalde pidió un auto al juez, y forzando las puertas puso en libertad á la monja.

¡Parece mentira que esto suceda casi en el siglo XX!

Más valta que se suprimieran los conventos.

Por mí...

✱

Y...

El lunes no pudo celebrar sesión el Ayuntamiento por falta de concejales.

¡Anda! Y eso que la gran vía nos ha trastornado á todos la cabeza.

✱

«Las relaciones entre el Vaticano y las Cortes de Berlín se estrechan cada vez más. Pronto se aprobará la ley de Seminarios.»

Carolinam nostram pagavit patum.

✱

A San Ginés, á misa,
fué una doncella,
y el novio, ó lo que fuera,
cargó con ella.
Aquí los comentarios
de un feligrés:
—¿Qué cosas ocurren
en San Ginés!

✱

Nuestros compañeros Luis Taboada y Fiacro Yrayzoz han obtenido, como no podía menos de suceder, los aplausos del público.

El primero en Lara, en la comedia *Madapaldán, hermanos*, escrita en colaboración con Llana, y el segundo en Eslava, en el juguete cómico *Cuestión de cuartos*.

Aunque yo alabe ambas obras, VV. no se fiarán gran cosa de mí.

Pero lean VV. los demás periódicos y pregunten á los espectadores.

¡Vale mucho mi gente!

✱

La Iberia dice que no vendrán á las Cortes más que seis ú ocho amigos del Sr. Romero Robledo.

¿De manera que naufragarán las candidaturas de los acomodadores del Español?

Lo siento por esos chicos que iban á lanzarse á la vida pública.

✱

El Sr. Sagasta continúa *encasillando* los nombres de los candidatos, y cada día aparecen nuevos pretendientes que le atosigan.

A ver á Sagasta fué
un pobre chico que cree
salir por Villa don Ciervo,
y dijo cambiando el verbo:
—Vengo á que me *ensille* usted.



—Pues sí, Moret había dicho: En cuanto desteten á estos niños, que los traigan y los pondré á mamar del presupuesto en seguida. ¡Y ya ves!

—Ya veo que me había prometido una dirección y me ha colocado en la secreta!

ANUNCIOS

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTICULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid: Trimestre, 8 pesetas; semestre, 5; año, 10 —Provincias: Semestre, 5 pesetas; año, 10 —Extranjera y Ultramar: Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATIRICO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles

Y SE DARÁ COMO REGALO Á TODOS LOS SUSCRITORES DEL «MADRID CÓMICO»

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 25.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Este periódico, complemento del *Madrid Cómic*, está redactado é ilustrado por todos los colaboradores y dibujantes de este.

A los señores corresponsales que lo sean de ambos se les remitirán las cuentas unidas y en las mismas condiciones.

Los que lo sean sólo del MADRID POLÍTICO deberán atenerse á las observaciones insertas en el anuncio del *Madrid Cómic*.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda.—Despacho: Todos los días de diez á cuatro